

CUARESMA CON SAN PABLO: “APASIONADO POR CRISTO”

5. APOSTOL Y ENVIADO: «SOY APOSTOL DE CRISTO JESUS POR VOLUNTAD DE DIOS»



Apóstol por vocación

La actividad evangelizadora de Pablo arranca de su encuentro con Cristo resucitado. Igual que a los Doce, Jesús le ha llamado por su nombre, ha irrumpido en su vida y Pablo queda apresado por él. Pero la experiencia de Damasco es fundamentalmente una llamada interior, una «iluminación» o «revelación» por la que Pablo ha visto a Jesús y le ha conocido como Señor e Hijo de Dios. Pablo es consciente de no ser apóstol por voluntad propia, sino «por voluntad de Dios». Se sabe “siervo de Cristo Jesús, **apóstol por vocación**” (Rom 1,1). Aun reconociéndose indigno de ser llamado apóstol por haber perseguido a la Iglesia de Dios, se presentará como testigo de Cristo vivo y glorioso que ha transformado su existencia, lo ha visto cara a cara y como un espejo reflejará su gloria en su rostro y con toda su vida.

Apóstol por gracia de Dios

“Apóstol por gracia de Dios” hace referencia a la iniciativa divina de toda vocación. El hecho de haber sido llamado «por gracia» no quita fuerza a la vocación de Pablo, todo lo contrario. Y no dejará de maravillarse y sorprenderse a lo largo de toda su vida de que haya sido llamado precisamente él, tan contrario a sus convicciones y su conducta pasada: *«a mí, que antes fui un blasfemo, un perseguidor y un insolente»* (1Tim. 1,13). Siente que pertenece total e incondicionalmente a Jesucristo y que es apóstol, llamado y elegido directamente por Jesús. **“Por gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia de Dios no ha sido estéril en mí”** (1 Co 15, 10).

Precisamente en este don gratuito de Dios, y en su pertenencia a Cristo, va a poner toda su confianza misionera. Toda su predicación acerca de la gracia brotará de esta experiencia: *«Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, y el primero de ellos soy yo; y si encontré misericordia fue para que en mí primeramente manifestase Jesucristo toda su paciencia y sirviera de ejemplo a los que habían de creer en él»* (1Tim. 1,15-16).

Apóstol y enviado

“Apóstol” significa enviado, mandado, portador de un mensaje. El encuentro de Pablo con Cristo, su llamada a ser apóstol y a anunciar el Evangelio van inseparablemente unidos. El apóstol debe actuar siempre como representante de quien lo envía. Evangelizar es llevar a los hombres el anuncio gozoso de la Buena noticia: Cristo enviado por el Padre para la salvación del mundo.

Pablo se define a sí mismo como “**apóstol de Jesucristo**” y totalmente a su servicio, al margen de cualquier interés personal. Como apóstol está llamado a entregarse al **anuncio del Evangelio** y a la edificación de comunidades cristianas vivas, llamadas también a **dar testimonio** del Señor resucitado.

La condición de apóstol y enviado le compromete toda su existencia. Como colaborador de Dios Pablo entiende que debe ser un instrumento dócil al servicio de Jesucristo, y llamado a correr la misma suerte que el mensaje que anuncia, que puede ser recibido con rechazo e incomprensión, con sufrimientos y contrariedades, pero con la permanente alegría de saberse portador de la bendición de Dios y de la gracia del Evangelio.



Apóstol de los pueblos

La experiencia gozosa producida por el encuentro con Cristo suscita en él un impulso incontenible a transmitir esa dicha a todos: «**...para que yo le anunciase entre los gentiles**» (Gal, 1,16), es decir, a aquellos que los judíos consideraban por definición «pecadores» pues no conociendo la Ley mucho menos podían cumplirla. Pablo entiende que igual que él ha sentido

la misericordia infinita de Dios, la salvación es ofrecida de manera igualmente gratuita e inmerecida a todos, sean quienes sean, pues Cristo murió por todos.

La característica de la enseñanza de Pablo es la **universalidad**. La tradición cristiana conoce a San Pablo como «el Apóstol». Su única obsesión será llevar el Evangelio y el nombre de Cristo allí donde todavía no es conocido. Poco a poco se acortaran las distancias, fronteras y dificultades y el Evangelio irá extendiéndose de la mano de Pablo por todo el inmenso Imperio romano como un fuego incontenible. Con toda justicia se le considera “**maestro y doctor de todas las gentes**”, ya que su apostolado se extendió a todos los pueblos. Él es el Maestro por excelencia pues, como Cristo, comenzó actuando y luego enseñando.

Las virtudes del «Apóstol»

Una de las virtudes que se destacan en Pablo es la **humildad**. Aun sabiéndose poco dotado por la elocuencia, cambia su temible espada por la palabra de Dios, soportando alegremente toda clase de ofensas y humillaciones. Su más célebre virtud es la **caridad**, pues su **vivencia de la verdad** de Dios lo mueve a escribir en su Carta a los Corintios el más bello Himno a la Caridad.

Pablo es el apóstol **orante**, en comunión íntima con Cristo. Para él la oración era el medio más eficaz para el apostolado. **Imitador de Cristo**, lo tuvo siempre como centro de su pensamiento. Es un auténtico apóstol, **equilibrado** por su completa unión de **vida contemplativa y activa**. También desarrolló la virtud de la **prudencia**, pues nadie propagó el cristianismo tan inteligentemente como él; del **celo apostólico**, que es el amor ardiente, su compromiso personal al anunciar el Evangelio con total entrega a Cristo, sin temer peligros, dificultades ni persecuciones. Su disponibilidad para anunciar a Cristo y para morir por Él, con un amor afectivo y efectivo (en sacrificio).



UNA LUZ EN NUESTRO CAMINO CUARESIMAL

Igual que a san Pablo, nuestra condición de cristianos y redimidos nos hace siervos de Jesucristo. Pertenece a Cristo y debemos vivir y morir por él. Nosotros también debemos sentirnos apóstoles y enviados para anunciar la misericordia de Dios al mundo. Las reflexiones del Papa sobre las características de un apóstol y sobre la misión de la Iglesia en la era de la globalización pueden ayudarnos a orientar nuestra dimensión de cristianos comprometidos, de apóstoles de Cristo en nuestra sociedad:

*“¿Qué es, por tanto, según la concepción de san Pablo, lo que los convierte a él y a los demás en apóstoles? La primera es **"haber visto al Señor"**, es decir, haber tenido con él un encuentro decisivo para la propia vida. Dirá que fue llamado, casi seleccionado, por gracia de Dios con la revelación de su Hijo con vistas al alegre anuncio a los paganos. En definitiva, es el Señor el que constituye a uno en apóstol, no la propia presunción.*

*La segunda característica es **"haber sido enviado"**. Por consiguiente, debe actuar como encargado y representante de quien lo ha mandado. Por eso san Pablo se define "apóstol de Jesucristo", puesto totalmente a su servicio. Se ha recibido una misión que cumplir en su nombre, poniendo absolutamente en segundo plano cualquier interés personal.*

*El tercer requisito es el ejercicio del **"anuncio del Evangelio"**, con la consiguiente fundación de Iglesias. Por tanto, el título de "apóstol" no es y no puede ser honorífico; compromete concreta y dramáticamente toda la existencia de la persona que lo lleva.”*

*“Guiado por el Espíritu Santo, san Pablo se prodigó sin reservas para que se anunciara a todos, sin distinción de nacionalidad ni de cultura, el Evangelio. Su vida y su predicación estuvieron totalmente orientadas a hacer que Jesús fuera conocido y amado por todos, porque en él todos los pueblos están llamados a convertirse en un solo pueblo. En este sentido, san Pablo, **'emigrante por vocación'**, constituye un punto de referencia significativo también para quienes se encuentran implicados en el movimiento migratorio contemporáneo.*

También en la actualidad, en la era de la globalización, esta es la misión de la Iglesia y de todos los bautizados, una misión que con atenta solicitud pastoral se dirige también al variado universo de los emigrantes. Que su ejemplo nos sirva de estímulo también a nosotros para que seamos solidarios con estos hermanos y hermanas nuestros, y promovamos, en todas las partes del mundo y con todos los medios posibles, la convivencia pacífica entre las diversas etnias, culturas y religiones”. (Benedicto XVI)